

# SOL

# SOMBRA



**¡ PARA LOS POBRES! , por E. Sánchez Solá.**

# Juicio crítico de la corrida de Beneficencia celebrada en Madrid el 22 de Junio.

Antes de entrar en materia, dedicaré unas cuantas líneas á la batallona cuestión, la de hacer que casi todos los empresarios, ganaderos y toreadores (los toreros no existen), salgan del cenagoso charco en que como yankees se revuelcan.

Y necesariamente habré de ser muy lacónico: primero, porque no tengo espacio, y después, porque lo que hubiera de decir ya lo hice hasta la hartura en este semanario: me duele la mano de zurrar á todos los que directa ó indirectamente toman parte en las corridas de toros.

**PLAZA DE TOROS**

*Corrida extraordinaria de Beneficencia*

A FAVOR DEL HOSPITAL PONTIFICIO DE ESTA CIUDAD

para el Domingo 22 de Junio de 1902 (si el tiempo no lo impide)

Bajo la presidencia de la Autoridad competente, serán lidiados

**OCHO TOROS**

con divisa celeste y blanca, de la acreditada ganadería de la

**Excmo. Sra. Marquesa Viuda del Saltillo**

(VEDIA DE SEVILLA)

La Plaza estará adornada con profusión de flores y todo el servicio de la corrida será de gala, usándose banderillas de flores, guirnaldas, plumeros, gallardetes, banderas y otros adornos.

El piso de la Plaza aparecerá artísticamente decorado en colores con el escudo de la Provincia en su centro.

De la lida de los toros estarán encargados los señores:

**ESPADAS**

**Joaquín Navarro (Quinito),**  
**Antonio Fuentes, Ricardo Torres (Bombita chico)**  
**y Rafael Molina (Lagartijo)**

con sus correspondientes cuadrillas.

El apartado de los toros se verificará á las diez en punto del día de la corrida, y los lidiados para presentarse se exhibirán al precio de una peseta.

Las puestas de la Plaza se abren dos horas antes de comenzar la corrida.

La corrida empezará á las OCHO Y MEDIA en punto de la tarde.

A. Givern, 14

J. F. Escal

## PROGRAMA DE LA CORRIDA

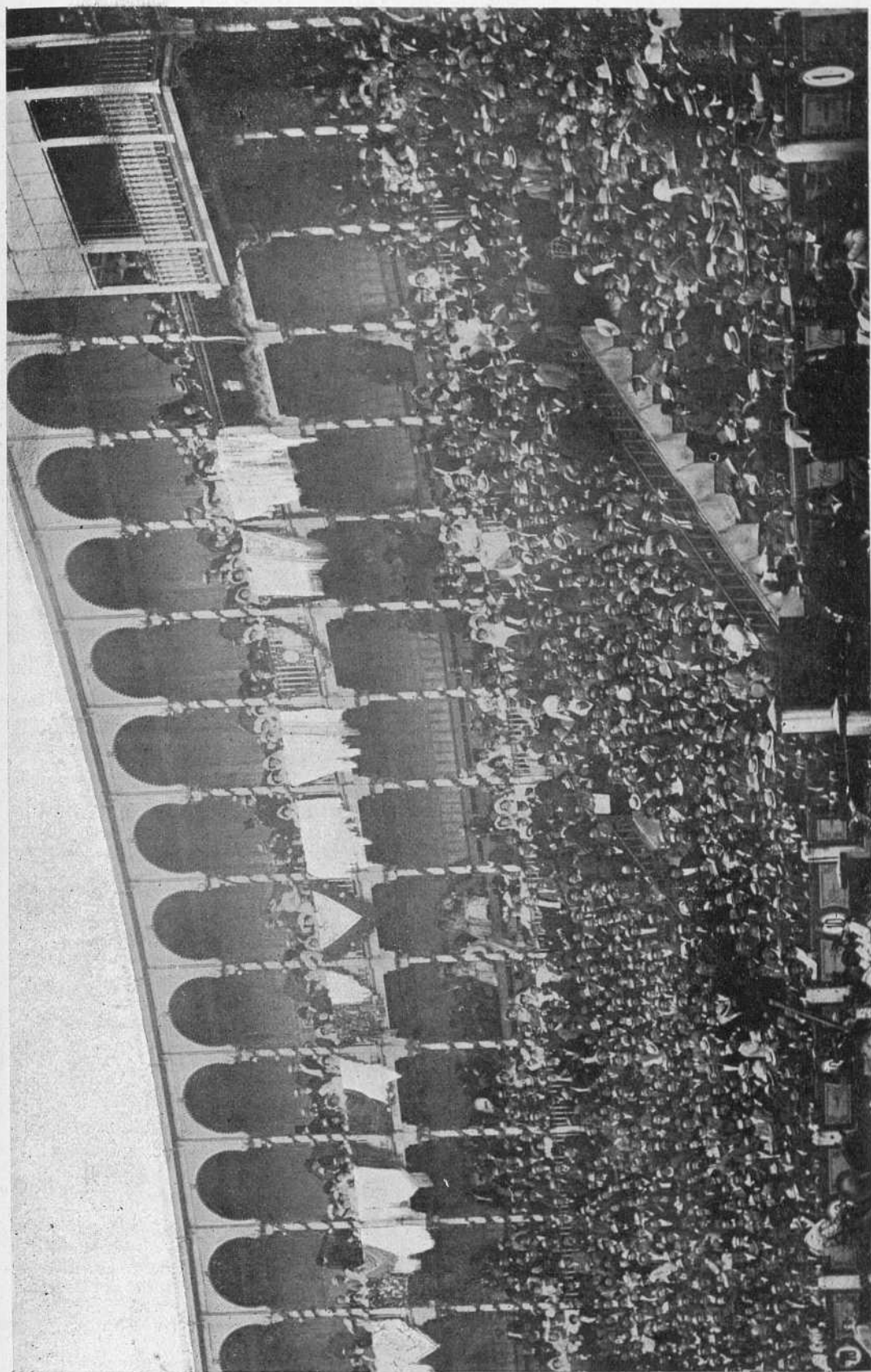
Que todos mis compañeros hubieran hecho lo mismo, y ya estaríamos de vuelta en ese viaje que ahora se trata de emprender y para el cual, como dice muy oportunamente Gedeón refiriéndose á otros viajes, si que se necesitan alforjas. ¿Las tenemos? Pues á caballo. ¿Estamos sin ellas? Pues ruéde la bola y sigan las imposiciones, las alcaldadas, las cobardías, la falta de vergüenza y la sobra de tupé, prostituyendo nuestra fiesta más y más, sin que por la sección de higiene se «otorgue» la correspondiente cartilla.

La campaña emprendida por mi querido y autorizado colega Don Modesto es meritoria por demás, y en ella, no huelga repetirlo, nos tendrá siempre á su lado.

Pero creemos firmemente que con las opiniones aisladas de unos y de otros, por bien escritas que estén y más valientemente que se emitan, no conseguiremos nada práctico.

Lo único eficaz (ya lo dije otras veces) sería el reunirnos todos, hablar poco, discutir menos y tomar acuerdos viriles, que se llevasen á la práctica con entusiasmo, descartando ponencias inútiles, comisiones dificultativas, y haciendo algo parecido á lo que Nakens propone como única salvación al partido republicano.

Si cada uno perora desde su tribuna, es más que probable que acabe el público por decirnos: «Ea, caba-



ASPECTO DE PALCOS Y TENDIDOS ANTES DE LA CORREIDA

lleritos, pónganse ustedes de acuerdo y después hablaremos.» Por el contrario, exponiendo cada uno su pensamiento, discutiéndolo brevemente y con sinceridad en la reunión, se haría la luz, y todos saldríamos defeudiendo el mismo «programa». Muy bueno es lo de apretar para que se apruebe el tan traído y llevado

Reglamento; pero de nada serviría su aprobación si con ella fuese aparejada la decisión de no cumplirlo.

No es despreciable el actual, y todo el mundo lo pisotea á sus anchas.

Hace algún tiempo firmamos unos cuantos ilusos no sé qué «memorial» dirigido á Barroso, y este señor (muy perfecto mío) sigue tan orondo y satisfecho como de costumbre, y en el redondel seguimos viendo monas, caracoles, cabritos y chotas tímidas, las únicas que no desdennan los actuales *Paquiros*.

Nada de peticiones ni zarandajas. Por mendigar á todas horas nos trataron siempre como pordioseros. Del que solicita con mansedumbre todos se burlan; al que reclama con energía todos le atienden.

Nosotros, que exigimos valor y enjundia á la torería, debemos predicar con el ejemplo. Si lo hiciéramos, no lo duden ustedes, otra fuera la suerte del espectáculo.

En cuanto á lo del sorteo de los toros, huelga decir que no debe admitirse; las cobardías hay que desterrarlas. Cabría el sorteo cuando los espadas se disputasen la gloria de matar los toros de más cuerna y menos raquitismo; pero sucediendo lo contrario, afligiéndose estos colosales matadores porque el becerro A tiene un centímetro de pitones más que la chota B, el sorteo es una de las mayores vergüenzas entre las muchas que enfangan el espectáculo.

Nada de sorteos; ni nada tampoco de permitir

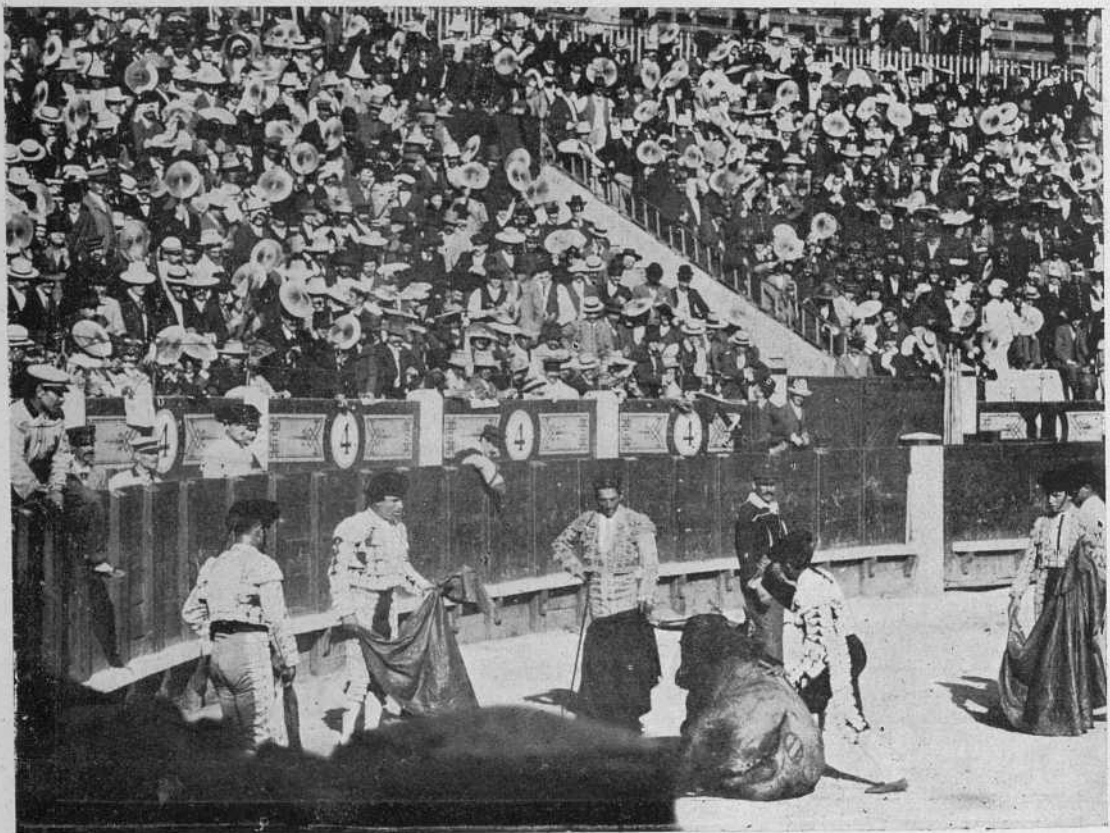
que los criadores designen el orden en que se han de jugar sus reses. ¡Pues apenas si caben abusos y compadrazgos con tal sistema!

Lo equitativo, lo racional, lo de sentido común, es echar los toros de mayor respeto y menos «confitura» á los matadores que más cobran, no á los más antiguos, pues se dará muchas veces el caso de que el primer espada sea un infeliz que gane tres pesetas y el tercero alguno de estos niños pretenciosos con mayor «sueldo» que un ministro y unas exigencias capaces de irritar á cualquiera de esos *santi boniti barati* que con el pomposo nombre de estatuas y *ad majorem Aquiloni gloriam* afean algunos puntos de la capital.

Ya sabe el amigo *Don Modesto* mi opinión acerca del sorteo de los toros.



«QUINITO» PASANDO DE MULETA AL PRIMER TORO



DANDO LA PUNTILLA AL TORO SEGUNDO



FUENTES PASANDO DE MULETA AL CUARTO TORO

Y vamos con la corrida de Beneficencia, anunciada con *Quinito*, *Fuentes*, *Bombita chico*, *Lagartijo* (también chico) y ocho toros del *Saltillo*, y enmendada después (por seguir imposibilitado el chico de Juan), corriéndose un toro más de la misma cepa y pisando el redondel un espada menos, el imposibilitado.

Es lo que habrá dicho la Comisión, la cual (entre paréntesis) no descubrirá la cuadratura del círculo, á

juzgar por los disparates perpetrados en esta corrida: Quito un espada, pongo un toro y... pata. Lo que da lugar á estas humorísticas ecuaciones:

*Quinito*, *Fuentes*, *Bombita* y *Lagartijo chicos* = 8 toros.

*Quinito*, *Fuentes* y *Bombita chico* = 9 toros.

De donde resulta: *Lagartijo chico* = 1 toro.

Claro está que los aficionados preferimos que maten tres toros los dichos espadas á no ver en el redondel á un cuarto «maestro» que en categoría esté en el número 100. Aquí la Comisión dió una en el clavo, y eso tenemos que descartarle de la cuenta.

Creía yo, pecador de mí, que en punto á malas corridas estaría curado de espanto. El domingo me convencí de que no hay tal cura. Me espantó la benéfica corrida.

Los buenos aficionados de la primera andanada (en la cual estábamos en familia) me decían á cada paso, mientras tomaba apuntes:

—Pegue usted duro á la Diputación, al ganadero y á la torería; esto no tiene nombre.

Y yo, queriendo complacer á esos buenos aficionados y complacerme á mí mismo, busco en el Diccionario palabras á propósito para zurrar tanta vergüenza y



«BOMBITA CHICO» Á LA SALIDA DE UN QUITE EN EL TORO QUINTO

no [las encuentro. Las que hemos empleado hasta aquí no sirven; son débiles, pobres, blandas, impotentes á fustigar como se merece la benéfica bueyada.

Hay que inventar otras nuevas en armonía con aquella cloaca inmensa donde nos asfixiamos el domingo.

Dénme esos aficionados las tales palabras y las emplearé con decisión, zurrando desde los cursis dibujos de serrín, que convierten la arena en pista de titiriteros y llevan á la fiesta una nota feminista más, hasta la mayoría del público, responsable de todo lo que ocurre.

Si ésta, en vez de contentarse con gritar y apostrofar, tomase una vez siquiera temperamentos varoniles, no sucedería lo que hoy ocurre. Si en vez de cacarear como gallinas, descargara zarpazos de león, no se repetirían los escándalos del domingo. La Comisión de la provincial fué obsequiada con todos los improperios y frases gordas del *argot* (lo llamaremos así) carcelario.

Imagínense ustedes una riña entre golfos y horizontales de á perro chico, recojan ustedes todas las frases que de ella surgieran y esas son las que oyeron los provinciales, si es que no tenían tabicado el oído.



OVACIÓN Á FUENTES POR EL PAJE DE BANDERILLAS AL QUINTO TORO

ser muerta por un hombre, aunque ella tuviera bravura y codicia.

¿Y ustedes creerán que el matador hizo primores con la cornuda res?

Sí, sí: eso quisiéramos; bailó mucho, barrió el suelo con la flámula y dió esos pasecitos de *coté* tan malos y tan de moda en Villabrutanda.

El hombre, tirándose con paso atrás, recetó un pinchazo alto.

Y luego, con el mismo pasito, entró á matar levantando el brazo un poco y saliendo cogido por el muslo, empitonado por la espalda y derribado al suelo, sacando de la refriega una luxación en el codo izquierdo, una herida contusa en la región subescapular izquierda y erosiones en la región carotídea derecha; todo lo cual le tendrá alejado de la profesión un par de semanas, por lo menos.

El toro salió muerto de la estocada, al dar la cual sufrió *Quinito* la avería.

Este explica á su modo la cogida. Yo la explico al mío, y digo: Que aquel torete era de los que se comen la muleta y el terreno; que á estos tales se les entra muy en corto, vaciándolos mucho y atacándoles con alma; que *Quinito*, en vez de hacerlo así, lo tomó menos corto que lo necesario y dando el pasito atrás, con el cual aumentó la distancia; que por lógica consecuencia, cuando llegó á la cara el bicho le derrotó á terreno ganado, como dice muy bien *Abenamar*, y se quedó con él; que aún pudo evitar la cogida si al llegar á jurisdicción da el quiebro de muleta recomendado por un tal Francisco Montes, *Paquiro*, (el cual entendía un poco de toros), en vez de quedarse con la mano izquierda muerta, dejándose la flámula en el bulto.

Ahora falta la explicación del toro, que ya se ha pedido por telégrafo al otro barrio.

**Fuentes.**—En el segundo (primer fogueado) el hombre dió unos cuantos lances de capa, entre los cuales sobresalieron dos verónicas de las que pudiéramos llamar cayetanistas. Y un poco más tarde, en la caída al descubierto de Pepe Carriles, hizo un quite con muchas agallas. Por ahí, marchamos bien.

A la hora suprema salió el mozo un poco cariacontecido, porque el choto anduvo quedado en palitroques y los banderilleros estuvieron fusilables á todas luces.

Fuentes comienza pasando sólo, pero con la derecha, bailando, *juyendo* y presentando no pocas veces el pico de la flámula.

Con paso atrás, cuarteándose y tratando de largarse al llegar, pincha una vez.

El bicho alarga *ali cuando*.

Con idéntico paso, sin perfilarse y tirando á sangrar, recetó media en su sitio.

Y lo mismito, lo mismito, repitió la suerte.

Peor que todo lo de antes y con su *mijita* de azaramiento pincha otra vez sin soltar la hoja. Intenta el descabello, se le arranca el toro y nos asustamos. Medio descabelló á la tercera, gritaron los inteligentes y aplaudieron los dominicales.

El cuarto (también chamuscado) le tocó á Fuentes sustituyendo á *Quinito*, y los chicos del primer espada (excepción de *Maera* en un gran par) estropearon y viciaron al animal todo lo que les plugo.

Antonio se fué solo al bicho y lo pasó bailando más de lo justo y sin empaparle ni una sola vez. Toreó de

Sea como fuere, aquí alguien ha engañado al público. Se le anunciaron ocho toros escogidos (después fueron nueve); por verlos pagó enormemente caras las localidades, y luego se le «sirvieron» chotas feas, tísicas, flacas como golfo hambriento, anémicas como señorita romántica, y tan distantes de parecer toros como lo estoy yo (y en buen hora lo diga) de parecer torero.

Alguien, repito, ha engañado al público y es cosa de que pague el engaño.

Leo que la Diputación ha procedido contra el ganadero Marqués de Saltillo. Pues á no cejar, que no sea esto una cama: á ver si por fas ó por nefas logro mi ideal: el de que sienten la mano á un criador de reses bravas. Pero la Comisión ¿no vió aquellas *fieras* antes de que saliesen al ruedo? ¿No se fijó en que la mayor parte eran alimañas ridículas y párvulas en vez de toros? Y esos veterinarios, ¿no tienen ojos en la cara ni fósforo en el cerebro? ¿Por qué una y otros consintieron que se echaran por toros escogidos aquellas repugnantes monas?

Es preciso aclarar todo y que cada palo aguante su vela.

No quiero hablar de los caracoles del Saltillo; con decir que hicieron buenos á los mansos de Veragua están juzgados.

De los nueve corridos, cinco llevaron fuego.

Esto me evita los comentarios.

Á la torería.

**Quinito.**—El primer bicho fué una cabrilla indecorosa, flaca, sin pitones, con menos poder que un limaco é indigna de

zorrazos y de pico de muleta. La confianza, Dios te la dé. Había un poco de prudencia porque el animajo alargaba su *tanti cuanti*.

Con disimulado (y enmendado pudiéramos decir) pasito atrás, recetó media pasada saliendo desarmado y suciamente. Y tuvo la suerte de tocar un punto en el sitio del descabello.

Todo á medias, como ven vuesarcedes.

En el quinto (el único toro), que pegó á los hulanos y los hizo morder el serrín siempre que metió la cabeza, hizo Antonio un quite de primera, otro de los del montón y estuvo activo en la brega.

Como el animal había sido bravo, el hombre cogió los zarcillos, y previa invitación al compañero (que aceptó, no consintiendo el público la aceptación) se queda completamente solo en la plaza y se prepara el toro, que acudió como un bendito. Cambia una vez Antonio, sin meter los brazos (estilo *Guerrita*) y enseguida vuelve á cambiar corto y ceñido, dejando un par superiorísimo, en el cual los palitroques parecían pintados por Rosales en el cornúpeto. Ovación merecidísima.

Completó la faena yéndose solo al bicho, pasándole como pasan los toreros y atizando un volapié inmenso, que hizo al toro echar las patas por alto y nos recordó los buenos tiempos de la tauromaquia.

¡Bravísimo, Fuentes! Eres el único que sabe el oficio. ¡Lástima que la «prudencia» te lo haga olvidar tan á menudo!

El séptimo hizo el número cuatro en la promoción de los tostones.

En medio de un griterío espantoso Fuentes brindó el manso á los diputados provinciales. ¡Bonita guasa! Lo pasó malamente y con ayudas y lo tumbó de una corta buena, tirándose de frente (el perfilarse lo dejó para otro día) y saliendo de naja. Medianillo, y aún hago favor.

El octavo (¡¡tostón número cinco!!!) llegó bien pareado como hay Dios. Si malo resultó el buey, los banderilleros no estuvieron más bravos en «lo suyos». El manso tomó bien la muleta y Fuentes pudo lucirse; pero sin duda tanto olor á pólvora mareó al espada, y éste, que ya llevaba muertos cuatro toros y bregados ocho, se cansó de jaleo y tiró á despachar como saliera. Salio un pinchazo malo; una corta, con desarme; una caída y atravesada y algunos intentos de descabello. El toro se echó aburrido y el matador alcanzó la consideración del público: realmente merecida.

**Bombita chico.**—Al tercero le bailó unos lancecitos de capa, en los que acabó achuchado; todo por no cargar la suerte como Dios manda y cuidarse sólo de complacer á la galería. El niño, al matar, empezó dando pases independientemente del toro, lo cual es nuevo y de mucho mérito, como pueden ustedes calcular. Ayudado por todos y con espantoso jormiguillo hizo una faena de lo peorcito en su clase. Comienza el choteo. ¿El toro qué tenía para esas enormidades, niño Ricardo? Pues nada, créemelo, nada absolutamente. No tenía más que se encontró con un ignorante en materias taurinas y quiso pitorrearse de él.

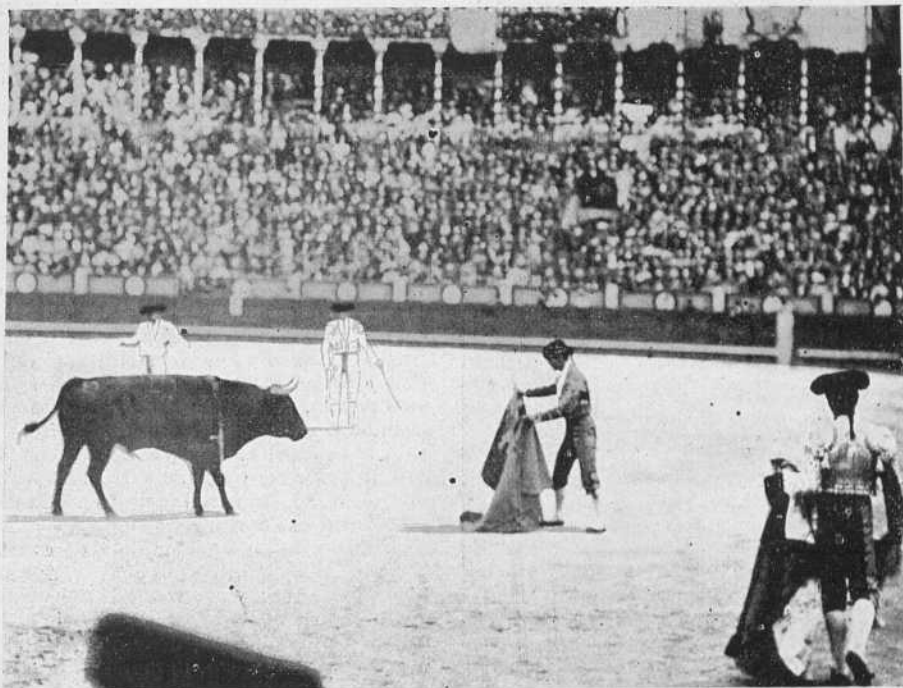
Tirándose malamente y mirando á Tomares, lanzó *Bombita* un pinchazo jesuitero. Y con feroz paso atrás y cuarteándose horriblemente disparó un bajonazo (estocada caída, como dirían sus amigos), y ahí se las den todas.

Al sexto le dió un cambio de rodillas, que nos hizo asomar la sonrisa á los labios. Aquello fué zurrapastoso de suyo.

*Bombita* se va al fogueado núm. 3 y lo pasa con ayudas, avisos de la tropa y achuchones del chamuscado.

¡Qué brega tan novilleril!

Allí todos torear, menos el espada. Este deja hacer y aque-



«BOMBITA CHICO» EN EL TORO SEXTO

llo resulta más inaguantable que lo de ordinario, con serlo mucho. Otro bajonazo, sin paso atrás, terminó la faena. ¡¡Bueno!!

Fué el último otra cabra vergonzosa, que hizo con bravura la pelea en varas y que se podía matar de un sopapo. Aquello no tenía ningún poder. Y ni así hizo nada *Bombita*. Toreó de cualquier modo, con ayudas, no trató de fijarla ni un momento y la cabrilla se puso incierta y chocha. Como el chico no sabe, la cabra acentuó su chochez y nos aburrimos soberanamente. Media estocada hacia la paletilla y un descabello dieron fin de la bueyada.

Pareando, *Maera* y *Morenito*. Picando, nadie, porque allí no hubo de qué.

PASCUAL MILLÁN.

# PALENCIA

## Novillada efectuada el 18 de Mayo.

Con una entrada como para perder, se efectuó la corrida anunciada, en la que tomaban parte los diestros *Revertito* y *Coriano*.

Para esta novillada nos mandó el Sr. Angoso unos toros que no lo eran más que de nombre, pues no solamente no tenían la estampa de tales, sino que, á más de esto, eran cobardes y recelosos, cortaban el terreno y se colaban que era una maravilla. Añádase á esto que estaban armados con unas astas capaces de meter miedo al mismísimo lucero del alba, y además que, según de público se dice, habían sido corridos en varias plazas, y se tendrá unos marrajos dispuestos á dar que hacer al *Hipócrates* de tanda. Y todo ¿por qué? Pues por querer ahorrarse la empresa unos miserables céntimos, sin tener en cuenta que al obrar de esta manera ponía en peligro la vida de los infelices matadores.

Tomaron entre todos 30 varas —incluyendo muchos marronazos— volviendo la cara la mayor parte de las veces, y teniendo que echarles los caballos encima. Merece especial mención una vara superior que puso *Ratonera* al tercer toro, en la que cayó al descubierto, coleando *Revertito* con mucha oportunidad, por lo que recibió muchísimos aplausos, y otra de *Curiti*, que al hacerle el quite *Coriano*, es volteado el espada aparatosamente, resultando con un puntazo en la tetilla izquierda. Sin embargo, continuó toreando toda la corrida. Pasaron los toros al segundo tercio inciertos y recelosos, por lo que los chicos se vieron y desearon para clavar las reglamentarias, saliendo multitud de veces en falso y teniendo que poner la mayor parte de los pares á la media vuelta.

*Revertito*.—Después de brindar ante el presidente, se marcha á buscar á su enemigo, que estaba muy huído, y tomándole desde alguna distancia le da varios telonazos, sin rematar ninguno; luego se confía un poco más y le da tres pases con la derecha, dos con la izquierda, uno de pecho, dos altos y señala un buen pinchazo, acabando con el *buró* de una estocada honda, entrando regularmente. (*Aplausos*.)

En su segundo, que era un bicho que sabía *latín*, y hubiera hecho andar de cabeza á los matadores de primera fila, ejecutó una faena con mucho baile; y después de un sinnúmero de pases larga un pinchazo, saliendo rebotado; otros dos á paso de banderillas, otro á la media vuelta y otro arrancando desde Madrid, del que salió cogido, retirándose á la enfermería con un puntazo en una mano; coge los trastos *Coriano* y acaba con el toro de un pinchazo, entrando malamente.

*Coriano*.—Prepara á su primero para la muerte con la siguiente faena: tres pases con la izquierda y sufre una colada; dos con la derecha, y después de otros varios mantazos, se tira á matar junto á las tablas y atiza un bajonazo.

Con una «jinda piramidal» comenzó á trastear al cuarto, con el cual realizó una faena bastante mala, sufriendo tres coladas de cuidado y estando expuesto constantemente á una cornada; después de pinchar dos veces en lo duro, lo mandó al desolladero de un golletazo. (*Pitos*.)

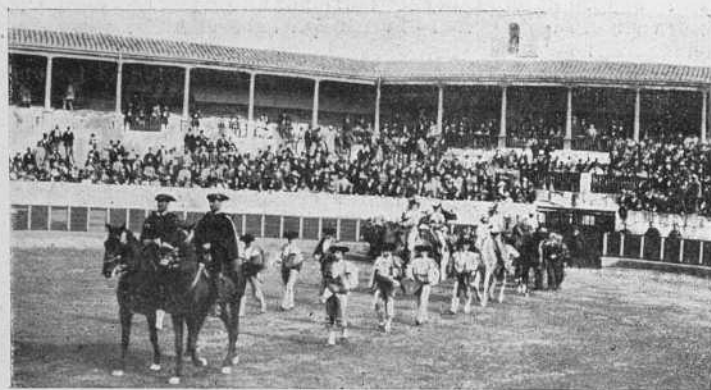
En el quinto estuvo pesadísimo, bailando más de lo necesario y no pudiendo sujer-

tar al buey; tuvo que recorrer toda la plaza, y aprovechando la primera ocasión recetó una estocada un poco baja, acabando el puntillero al sexto golpe.

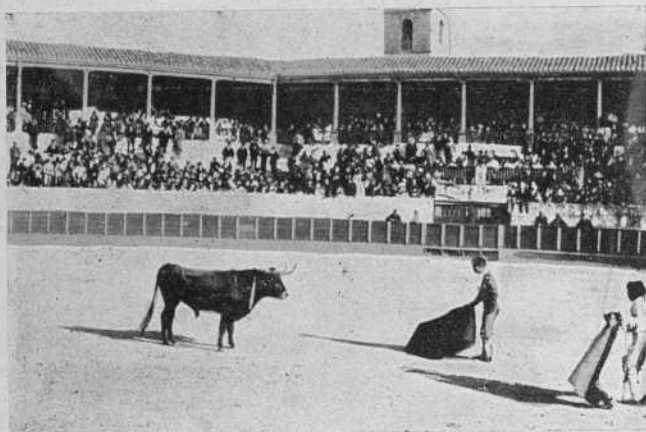
Fué el sexto uno de los peores toros de la corrida. Comprendiéndolo así *Coriano*, sus esfuerzos fueron dirigidos á terminar lo más pronto posible con el buey; dió una serie de pinchazos, estocadas é intentos de descabello imposibles de enumerar, echándose el toro después de haber invadido la arena los *capitalistas*.

En fin, una corrida de las que hacen época por lo mala. Durante la corrida, fueron curados en la enfermería *Revertito*, *Coriano*, *Cucharero*, que tenía un puntazo leve, y *Antolín*, que se dislocó la pierna derecha.

*Resumen*.—La corrida emocionante. En el sexto toro *Mundito* dió el salto de la garrocha. El presidente, muy mal. Las cuadrillas deseando agrandar, y los matadores muy valientes. Caballos muertos, siete.



PASEO DE LAS CUADRILLAS



«REVERTITO» PASANDO DE MULETA AL TERCER TORO



# LA FERIA DE RONDA

Ronda tiene sus recuerdos históricos, dignos de ser contemplados por todo español que sienta amor hacia su desdichada patria, porque trae á la memoria tiempos mejores, florecientes epopeyas, que dicen muy alto lo que en un tiempo valió nuestra nación.

Recorrí toda la feria, el mercado de ganados, ví los turroneiros y hablé con las muñequeras, y después, por la tarde, la víspera de la corrida, estuve en la *Dehesilla*, contemplando bien de cerca la hermosa corrida de toros que mandara D. Rafael Surga para lidiarla al día siguiente, 20 de Mayo, y conversé con el famoso conocedor de la vacada, el amigo Sebastián.



MERCADO DE GANADOS

Amaneció el día de la corrida espléndido, brillante, caluroso y lleno de ardores, como buen día de toros, y me fui á la plaza. Ocupadas por abigarrado y bullidor gentío estaban las carcomidas y viejas gradas del primer circo de Maestranza que en España fué levantado.



LA BANDA DEL BATALLÓN CAZADORES DE ESPAÑA TOCANDO Á DIANA

El presidente de la corrida, á quien no tengo el honor de conocer, se durmió en la suerte de varas, dando gusto al público, que pedía ¡caballos, caballos y más caballos!, sin comprender que así perdían sus facultades los toros, llegando quedados y sin poder á la hora suprema.

La presentación de los toros del acreditado ganadero D. Rafael Surga, á mí me pareció muy buena, pues aunque algo designales en tamaño, estaban gordos y fueron bravos, cumpliendo todos como buenos, sobresaliendo

mucho los lidiados en primero y quinto lugar, que fueron inmejorables.

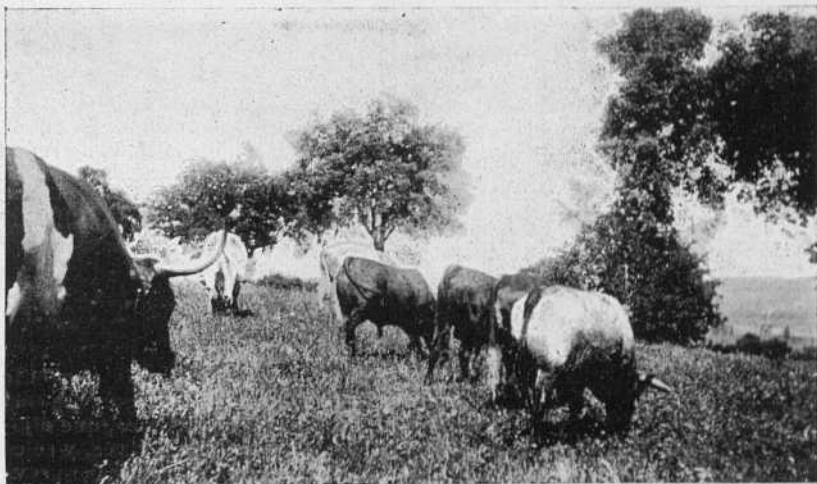
Mataron 16 caballos, dieron 22 caídas y tomaron 49 varas.

*Parrao* no me llenó del todo toreando.

Marcó tres verónicas buenas, hizo algunos quites con valentía, y dió en el quinto toro algunos pases buenos.

Entró siempre por derecho á matar, y se ganó la oreja del primer bicho por la buena estocada que agarró para mandarle al otro barrio.

En el tercero recogió un valioso regalo del palco á donde brindó, que estaba ocupado por ingleses.



VÍSPERA DE LA CORRIDA: TOROS DE SURGA EN «LA DEHESILLA»



«AGUILABELLO» Y SU CUADRILLA SUBIENDO AL COCHE PARA IR Á LA PLAZA

Al quinto bicho le puso Joaquín un gran par de banderillas de frente, y lo remató con mucha valentía de un pinchazo y una buena estocada.

El otro matador era *Morenito de Algeciras*. Diego Rodas estuvo muy desenvuelto y lucido en los quites, por lo que le aplaudieron grandemente; también toreó de capa con mucho arte y cambió de rodillas, recordándonos la suerte favorita del inolvidable Fernando Gómez, *el Gallo*. En banderillas obligó cuanto pudo al quinto bicho, y esperándole con verdadero valor, quebró en la misma cabeza, clavando un par soberbio. (*Ovación grande y merecida.*)

Muleteó al segundo toro parando, consintiendo y adornándose; después lo mató bien, pero se hizo pesada la faena, por empeñarse en descabeallar cuando el toro cabeceaba y no descubría.

Sin embargo, el público le aplaudió con justicia.

Al cuarto bicho lo muleteó para sujetarlo, y tan pronto como lo vió igualado, lo despachó con gran lucimiento. (*Ovación y oreja.*)

Con un pinchazo muy bueno y un estoconazo hasta la mano remató al sexto, embroguetándose y sufriendo, por atracarse, la rotura de la camisa.

Las cuadrillas, trabajadoras.

\* \*

Al día siguiente, 21 de Mayo, segundo de feria, lidiáronse cuatro novillos de un tal Palomo Benjumes, que dijo á la empresa que sus toros eran bravos, y se contrató para matarlos al valiente novillero sevillano Antonio Aguilar, *Aguilarillo*.

El primer bicho de los lidiados era un buen mozo, bien criado y mejor puesto, manso de so-

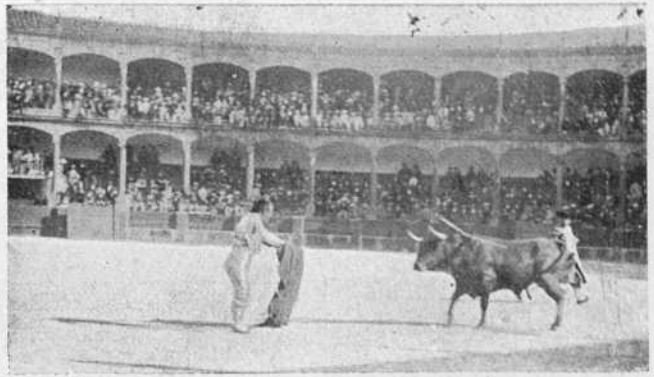


PORTADA PRINCIPAL DE LA PLAZA DE TOROS

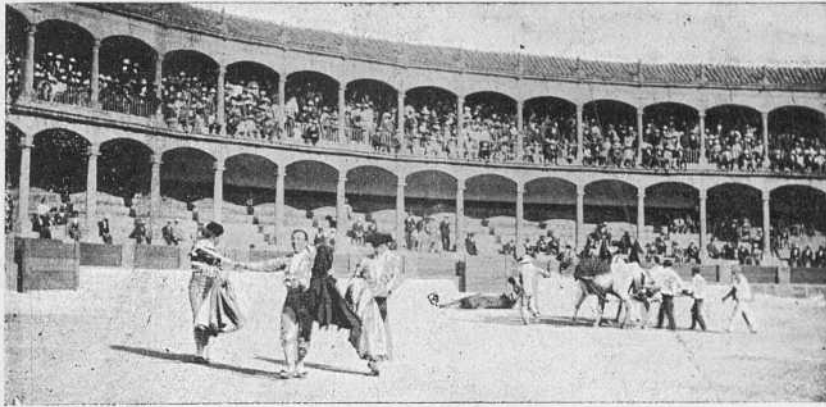
lemnidad, y *Aguilarillo*, que es bravo, igualó y metiéndose entre los dos pitones y dejándose coger, metió una estocada corta superior, que fué suficiente para que el manso muriera. El diestro salió volteado, con un varetazo en el pecho y rota la faja y la chaquetilla.

En el segundo hizo un tal Cuesta el experimento de D. Tancredo, que no resultó por la mansedumbre del bicho. *Aguilarillo* lo brindó al ganadero don Joaquín Peñalver, y después de darle algunos pases superiores, le endilgó la gran estocada, recogiendo, como en el anterior, la oreja del bicho, una ovación prolongada y regalo del ganadero á quien brindó tan buena faena.

El sobresaliente Manolo Díaz, *Pila-*



«AGUILARILLO» PASANDO DE MULETA AL PRIMER TORO



OVACIÓN Á «AGUILARILLO» POR LA MUERTE DEL TORO SEGUNDO

dando un espectáculo impropio de un pueblo culto. La Guardia civil, que acudió llamada por el presidente, despejó la plaza y se acabó el desastre.

(INSTANTÁNEAS DE LOS SRES. SÁNCHEZ HERMANOS, DE SEVILLA)

tos, estuvo valiente y con deseos, no haciendo más por la mansedumbre de los bichos.

El banderillero *Completo* también gustó mucho.

Después, cuando salió el tercero, excitáronse los ánimos, vista la inofensividad de los bichos.

Comenzó un imprudente por echar leña al fuego, tirando al ruedo una botella, y le siguieron otros centenares de ellos, arrojando tablas y echándose á la arena decididos á matar al bicho á puñaladas,

CARLOS L. OLMEDO.

## EGYDIO DE ALMEIDA

Víctima de grave enfermedad falleció el día 8 del corriente en Lisboa, de donde era natural, este distinguido escritor y crítico taurino, que en su país dió pruebas de aficionado inteligente y trabajador infatigable.

Egydio de Almeida, que poseía una desmesurada afición á las corridas de toros, pues eran su diversión favorita, escribió mucho acerca de ellas, y en sus producciones demostró ser un crítico de bastante mérito. Además de haber colaborado en gran número de publicaciones de la especialidad, escribiendo artículos que le han dado buen nombre entre los críticos taurómacos de Portugal, deja dos libros titulados *Perfis taurinos* y *Memorias de José Joaquín Peixinho*. El primero comprende gran cantidad de biografías relativas á diestros, aficionados, ganaderos, críticos y escritores taurinos; el segundo es un curioso y bien elaborado resumen de los hechos artísticos más importantes del

que en vida fué uno de los más notables toreros lusitanos. Como periodista taurino fundó Almeida la revista *A Lide* y colaboró en muchos periódicos, entre los cuales recordamos *A Marselheza*, *O Saiz*, *Tiro Civil*, *Revista de Espectáculos*, *Brazil-Portugal*, *Gil Braz*, *Arena*, etc. Últimamente era revistero del periódico político *O Mundo*, y sus crónicas fueron siempre muy apreciadas, no sólo por los conocimientos técnicos del autor, sino por la imparcialidad y vigor con que defendía el toreo serio y las buenas reglas taurómacas.

Reciba la familia del desdichado Egydio, y particularmente su viuda é hija, la expresión de nuestro profundo sentimiento por tan funesta pérdida.

SOL Y SOMBRA, publicando hoy el retrato del fallecido escritor, rinde modesto, pero sincero homenaje al que con su pluma tanto contribuyó al desarrollo de la afición taurina en Portugal.



# LISBOA

## Corrida efectuada en Campo Pequeno el 18 de Mayo.

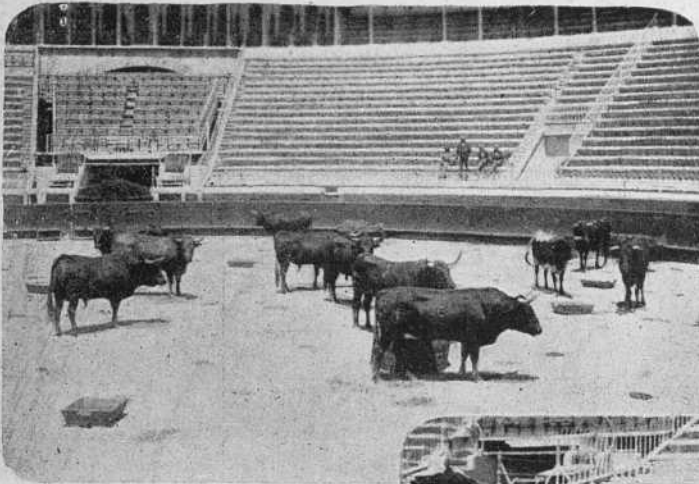
Suma y sigue. Y—como quien dice—tenemos en esta tarde *una corrida más*.

Y es lástima, francamente, que este estado de cosas no tenga un fin, pues el público, por la importancia del abono, dió á entender que quería toros.

¿Pero es de la empresa la culpa? No.

Seamos justos, sinceros, los que emitimos nuestra opinión en la prensa, ya que eso es para nosotros un deber.

Los toros presentados esta tarde por D. Faustino da Gama, que tenían media sangre de la raza de Muruve, dieron, en general, una lidia ordinaria. Esta es la verdad. Sin embargo, todos sabemos que este ganadero es de los pocos que se complacen en apurar, por lo que se gasta anual-

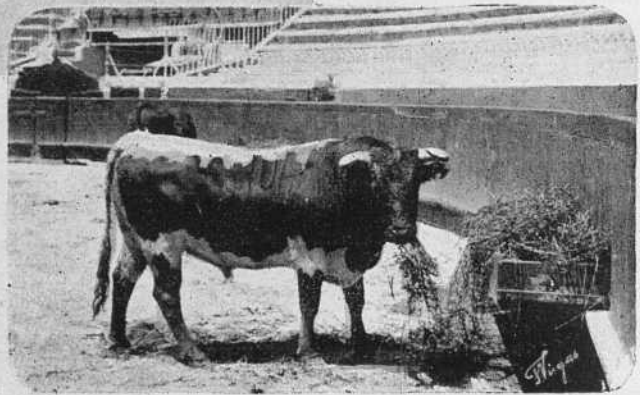


LOS TOROS ANTES DE SER EMBOLADOS

mente algunos *contos de reis*, tentando su ganado con todas las reglas, con todo escrúpulo y separando inmediatamente lo bueno de lo malo.

Es cierto que los toros lidiados esta tarde resultaron ordinarios; mas no queda la menor duda de que tenían en el libro registro de la casa la mejor clasificación, como nadie puede negar que estaban todos bien presentados, que todos iban muy bien armados y que todos, en fin, presentaban tipos de toros.

Entre ellos había algunos ejemplares de rara belleza, como el que fué lidiado en quinto lugar, de nombre *Romeiro*, el cual reproducimos al fotografabado.

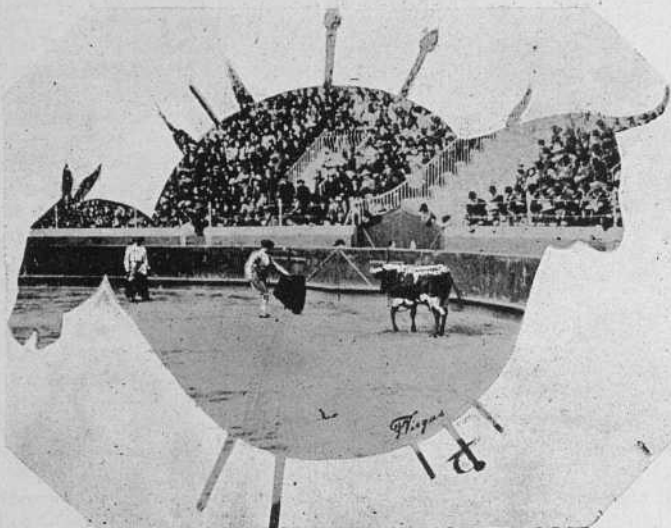


TORO «ROMEIRO», LIDIADO EN QUINTO LUGAR

Es opinión casi general que los toros eran mansos. Respetamos mucho esas opiniones, pero no nos convencemos en absoluto. Es necesario atender y que se sepa, que los toros permanecieron en la plaza tres días, que allí adquirieron resabios y que-rencias, y tal vez á eso se debió la mala pelea que hicieron.

Fué siempre gusto del Sr. da Gama hacer descansar á sus toros, después del obligado viaje desde las *lezirias* hasta la plaza. En eso estamos perfectamente de acuerdo. Mas ahora, lo que el acreditado ganadero ha de advertir, es que ese descanso en el terreno en que han de ser lidiados ha de perjudicarles mucho.

Acostumbrados los toros á comer junto á las tablas, durante la corrida buscaban allí la defensa, por lo que resultaba difícil llevarlos á los medios, y una vez en ellos, volvían inmediatamente á ocupar su ventajosa posición. Si no recordamos mal, hace ya dos años, en la plaza de Al-gés, en un beneficio de Fernando de



«ALGABEÑO» PASANDO DE MULETA AL QUINTO TORO

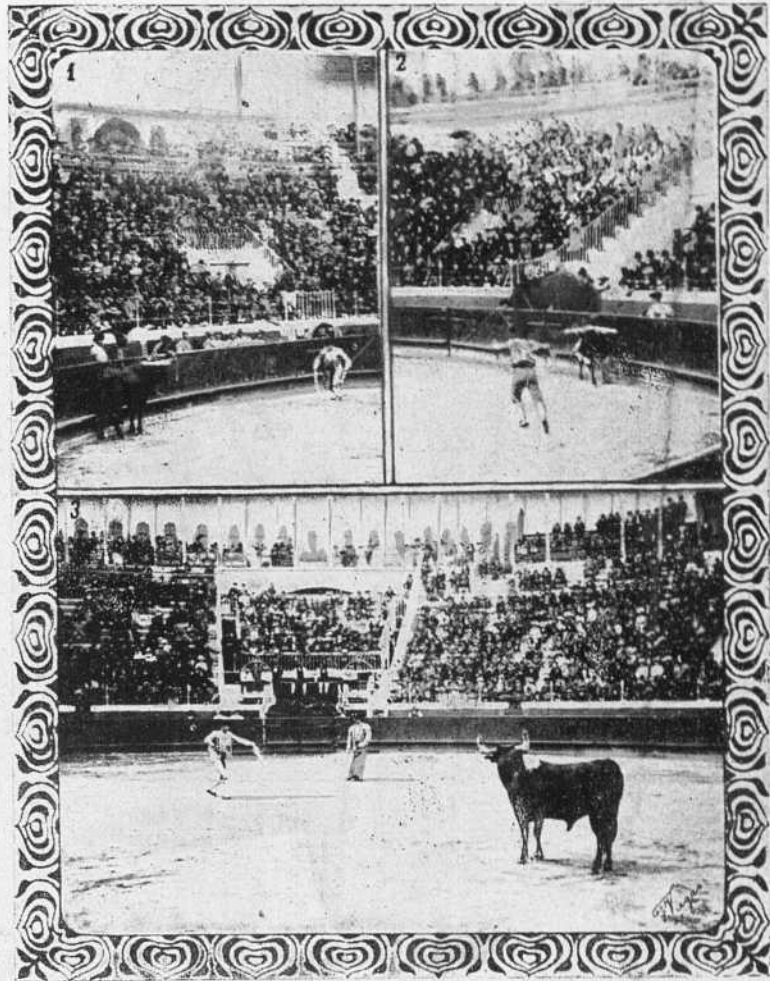
Oliveira, sucedió caso idéntico, lidiándose también toros de D. Faustino da Gama. Por lo visto, no concede el afamado ganadero gran importancia á este hecho, achacando más bien su resultado á que los toros tienen poca sangre. Nosotros somos de opinión contraria. Creemos que si el señor da Gama no permitiera que sus toros permaneciesen en el redondel *sino el momento de ser lidiados*, el resultado de esta corrida fuera muy otro, pues allí había toros, y toros buenos.

Que silbaran al ganadero que presentó bichos tan hermosos, con todos los requisitos exigidos á los toros de lidia, ni lo encontramos justo, ni nos sorprende.

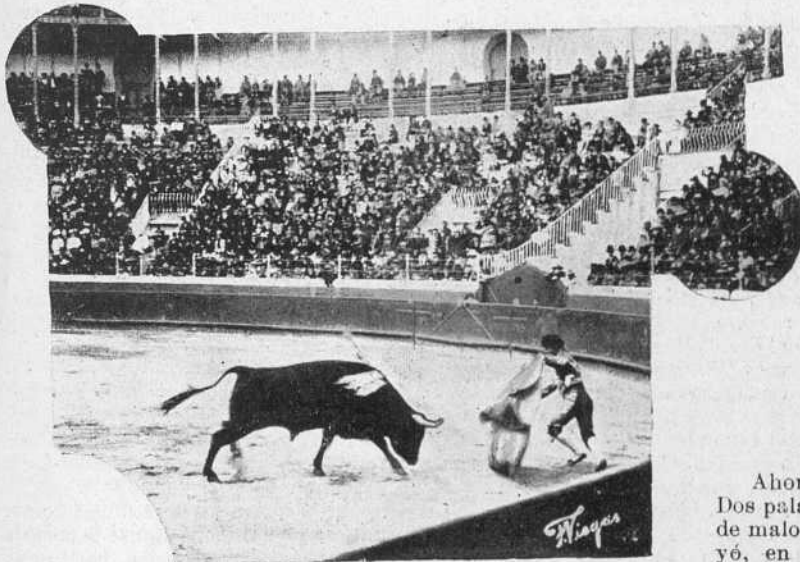
A este género de espectáculos concurre público para todo y capaz de todo, tanto en Portugal como en España.

Recuérdese lo que aconteció á *Lagartijo el Grande*, que ni siquiera se le perdonaron sus faenas la tarde de su retirada, y eso después de veinte años de glorias alcanzadas toreando en todas las plazas de su país y del extranjero!

Ahora, recuerde también el público que hace ya bastantes años, otros dos ganaderos igualmente renombrados y tan aficionados como el Sr. da Gama, el Sr. José Ignacio da Costa, y creemos que el padre del Sr. Esteban de Oliveira, por haber sido tratados groseramente en la de-



1. CADETE EN EL SEGUNDO TORO.—2. «BLANQUITO» EN EL TORO QUINTO  
3. CADETE EN EL SÉPTIMO TORO]



«ALGABEÑO» TOBEANDO DE CAPA AL SÉPTIMO TORO

ruída plaza del Campo de Santa Ana, en tardes en que se lidiaban toros suyos, resolvieron no proporcionar más ganado para aquella plaza.

Necesario es distinguir al que cría toros para negocio, del que cría por afición; aquel que presenta todo lo que le nace en el campo, de quien se esmera en ofrecer ejemplares escogidos y finos, y de ello está convencido.

[Hay que distinguir!]

\*  
\*  
\*

Ahora dos palabras sobre la corrida. Dos palabras nada más, pues hubo más de malo que de bueno, lo que contribuyó, en parte, á comprometer más el nombre del ganadero.

Dispone el arte de recursos para lidiar toda clase de toros; pero eso es

cosa que hoy muy rara vez vemos hacer, dándose á todos, por igual, la misma lidia.

Fernando de Oliveira, entre los caballeros, y Torres Branco, Cadete y *Blanquito*, del peonaje, fueron los que mejor supieron conocer y apreciar las condiciones del ganado que hubieron de torear, dándole la lidia que requería.



«ALGABEÑO» EN EL OCTAVO TORO

(INSTANTÁNEAS DE FERNANDO VIEGAS)

A los dos primeros correspondieron los honores de la tarde, toreando Fernando de Oliveira primorosamente al primer toro, y Torres Branco al tercero, por lo que oyeron grandes y merecidas ovaciones durante las faenas y al terminar su trabajo.

*Algabeño* venía con ganas de recobrar el terreno de capote y muleta, que es lo que le ocurrió al maestro.

Con toros huiños es difícil hacer que luzca el trabajo de capote y muleta, que es lo que le ocurrió al maestro.

Verdad es que *Algabeño* pudo hacer más, principalmente en el primero y el quinto; pero el Sr. Botas, precisamente cuando vió que los toros referidos empezaban á acudir á la muleta, fué cuando creyó que debía dar por terminado el trabajo del espada... ¡Vaya por Dios!

*Algabeño*, sin embargo, mostró buena voluntad y muchos deseos; en algunos toros dió pases buenos, que el público aplaudió.

A petición de la concurrencia puso dos pares y medio regulares de banderillas en el octavo toro.

La entrada, para ganar.

CARLOS ABREU.

## BILBAO

**Corrida efectuada el 1.º de Junio.**—Por fin... se anunció la venida del diestro Reverte casi como segura, á pesar de la cogida que tuvo en Madrid el día del Corpus, sin consecuencias mayores, y minutos antes de empezar la corrida estaban llenas las tres cuartas partes de la plaza, llenándose después de empezada la lidia del primer toro.

Primer toro. Retinto, pequeño entre los pequeños, una chota indecente, cariavacado, veleta. Le saludó Reverte de salida con unos lances muy movidos y un recorte capote al brazo. Cinco puyazos por tres caídas y un penco para el arrastre es la pelea que hace en el primer tercio. *Badila*, bien picando. Galea coloca dos buenos pares, y *Perdigón* uno bueno y otro apretando de verdad. Reverte (de aceituna y oro) encuentra al bichejo muy manejable y lo torea con pases naturales, ayudados, de pecho y en redondo, para una estocada corta, delantera y perpendicular, cuarteando al entrar, saliéndose de la reunión, tirando la muleta y tomando el olivo. Después, enmendando el terreno y tirándose mejor, larga una estocada delantera. (Ovación.)

Segundo. Igual pelo que el anterior, un poco más grande, aunque no pasaba de novillo, y bien puesto. *Guerrerrito* estuvo valiente en varios lances. Saliéndose solo de la suerte, cumple el toro en varas con cinco puyazos, tres caídas y un caballo exánime. *Mancheguito* cumple con un par en la tripa y uno bueno, á la media vuelta, y su compañero con uno bueno. *Guerrerrito* (de plomo y oro) encuentra al toro quedado; y dando tablas nos aburre con una infinidad de pases con la derecha y endilga dos pinchazos y una estocada tendida, recibiendo dos avisos. (Silencio en las masas.)

Tercero. Del pelo del anterior y levantado de cuernas; resulta saltarín y buscando el camino de la dehesa. Entre marronazos, de refilón y obligados, por taparle la salida, se acercó á los piqueros siete veces, haciéndoles medir el suelo dos, y despanzurró un jaco. En el segundo tercio, cumplen *Niño de la Huerta* y Galea con tres buenos pares. Reverte encuentra al *buró* con la cabeza por el suelo y lo pasa con ambas manos, con desconfianza, haciendo que se resabie el toro; y aprovechando, endilga una estocada corta superior, que fué suficiente para mandarlo al desolladero. (Ovación y oreja.)

Cuarto. Castaño claro. Verónica *Guerrerrito*, ciñéndose, por lo que oye palmas. Los picadores, infernales; sufrieron cinco acometidas sin consecuencias, pues el toro carecía de poder y bueyeaba á más y mejor. En el segundo tercio se arregló algo el bichejo, y *Rolo* coloca un par caído y otro en el rabo, y su compañero uno trasero y otro bueno. Magistral faena hace *Guerrerrito* en este toro. En una arrancada que sufre el matador quiebra con mucha vista y habilidad. Con el estoque, atiza una estocada caída. (Ovación y oreja.)

Quinto. Igual pelo que el anterior, una vaquilla sin defensas y bien cebada. Cuatro puyazos y cuatro marronazos son suficientes en este tercio. Los rehileteros cumplen con tres pares; dos buenos de *Perdigón*.

El toro se entablara y allí sufre fatigas Reverte, pues el toro no se cuadra; y aprovechando el diestro se tira de lejos, con *maja* de cuarteo, y propina al *mortaco* una estocada ladeada. (Palmas.)

Sexto. Retinto, corto de pitones, bien puesto. Los «longinos» pinchan cinco veces. *Rolo* y *Mancheguito* colocan tres buenos pares. El bicho tiene un defecto en el ojo derecho y se tapa; pincha *Guerrero*, saliendo perseguido; larga después un metisaca, otro pinchazo, media estocada atravesada y media buena. (Palmas.)

En el segundo tercio se armó la bronca II, pues quería el público que banderilleasen los matadores, y éstos, con muy buen acuerdo, no accedieron. La dirección de lidia, nula. Picando, *Badila*. En banderillas, Galea y *Perdigón*. Bregando, éstos. La tarde, hermosa. La presidencia, acertada.

GÓMEZCHIQUÍ.



# Estafeta taurina



**Granada.**—CORRIDAS DE FERIA.—29 de Mayo.—Toros de Saltillo. Matadores: *Lagartijillo*, *Machaquito* y *Bebe chico*; éste en sustitución de *Lagartijo chico*.

*El ganado.*—El Marqués de Saltillo mandó una preciosa corrida; toros pequeñitos, finos de tipo, cortos de pitones y de exagerada nobleza. Por causa de la mala lidia que les dieron, acabaron como mansos corderos. Con toreros de más conciencia hubieran dado el juego que acostumbran las reses de la aristocrática vacada. Los seis aceptaron veintinueve lanzazos (¡qué puyas, Marqués!), dieron nueve caídas y dejaron en la arena seis caballos. Me dicen que en los corrales había doce caballos muertos. Mal banderilleados, se colocaron diecinueve pares. La corrida gustó por la presentación.

*Lagartijillo.*—Esperábamos sus paisanos ver confirmados los éxitos de «allende los mares» y no fué así. Toreo de muleta á su primero con escaso lucimiento, para un pinchazo y una estocada delantera, descabellando con acierto. A su segundo, que requería que se le castigase con la muleta, lo despachó con una estocada atravesada y caída.

Este no es Antonio, que nos lo han cambiado.

*Machaquito.*—Descompuesto y sin lucimiento pasó á su primero y le propinó un pinchazo, media estocada atravesada y una entera caída. Con una buena estocada que se aplaudió, despachó á su segundo.

*Bebe chico.*—Si no tuviera tanto miedo hubiera estado hecho un torero; pero el pánico lo echó todo á perder. Dos pinchazos, una estocada atravesada y cinco intentos de descabello, bastaron para que arrastraran á su primero. Dos medias estocadas y cuatro descabellos hicieron que se echase el segundo que le correspondió.

Los tres espadas banderillaron, sin llamar la atención.

*Lagartijillo* brindó su segundo toro al Marqués de Dilar, el cual le correspondió con una petaca, la que devolvió el espada con modestia que merece elogio, por no conceptuar que debía aceptar esa recompensa. Realmente es un rasgo de torero de vergüenza y dignidad. ¡Que aprendan otros! . . .

El público, con su silencio, demostró lo pesada que resultó la primera de feria.

La plaza, de bote en bote.

—*Segunda corrida.*—31 de Mayo.—Toros de Anastasio Martín. Espadas: *Quinito*, *Parrao* en sustitución de *Mazzantini*, y *Bebe chico* por *Lagartijo chico*.

Hay menos público que en la corrida anterior, á causa de la lluvia, que no cesó de caer durante la corrida. D. Julio Alonso Gascó, propietario de *Pan y Toros*, está á mi lado presenciando la fiesta y renegando del «latifundio» de ayer. A D. Luis Felipe Reina, excelente aficionado, le pasa lo propio.

Anastasio Martín envió una corrida entre Pinto y Valdemoro; es decir, buena y mala, abundando más esto último; ¡la glosopeda maldita! Se fogueó un toro y no hubo más fuegos de artificio gracias á los picadores y toreros, que defendieron á todo trapo el honor de la divisa. Sobresalieron el toro tercero y el

quinto, y resultó con tipo de toro el sexto. Tomaron veinte varas, por ocho caídas y cuatro caballos en la arena. En los corrales fenecieron siete. Con diecinueve pares de banderillas se cumplimentó el segundo tercio. La palma se la llevó *Quinito*, que cambió un par soberbio.

Del torero de moda, *Quinito*, esperábamos ver más cosas de lo que hizo, aunque agradó mucho su trabajo, pero no para «el bombo» que se traía. Hizo quites lucidos y toreó bien de capa. Muleteando paró muy poco, aunque se le aplaudió la faena de sacar á su primero de las tablas, escuchando muchas palmas por el volapié con que lo despachó. (*Se le dió la oreja.*) Lo propio le ocurrió en su segundo, al que atizó un pinchazo bueno y una estocada desprendida. (*Palmas y oreja.*)

*Parrao.*—Este torero era desconocido en Granada y ha sido aplaudido por su buen toreo. Con la muleta escuchó palmas, así como en la muerte de su primero, que con un gran pinchazo, otro y una buena estocada lo tumbó. Estuvo valiente y con conocimiento. Más aún lo estuvo en su segundo. Toreó muy ceñido de muleta y terminó su cometido con un magnífico volapié. (*Palmas y oreja.*) ¡Bien, *Parrao!*

*Bebe chico.*—Con algún adorno toreó de muleta á su primero. Le propinó un pinchazo, saliendo por la cara; y entrando desde Córdoba, una estocada caída. Con dos pinchazos, echándose fuera, y media estocada, terminó su compromiso el tal *Bebe chico*.

Los picadores, fustilables, *Maera chico* y *Tomás Mazzantini* estuvieron muy requetebien. El público salió contento de la corrida por el trabajo de *Parrao* y *Quinito*, sobre todo por el de este último.

—*Tercera corrida.*—1.º de Junio.—Toros del Marqués de Villamarta. Espadas: *Lagartijillo*, *Quinito* y *Félix Velasco*; éste en representación de *Mazzantini*.

Todo el día nos lo pasamos con paraguas; llovía menudito, pero no cesó de caer hasta el quinto toro. ¡Vaya una feria de agua! Todo se ha desgraciado y ha perdido lucimiento. Con todo, la plaza estaba llena.

*El ganado.*—El Marqués de Villamarta, nuevo en este circo, mandó una corrida que ha sido la que más ha agradado á la afición. Entre los seis hubo toros de poder, bravos y codiciosos, como el cuarto y el sexto, que eran dos hermosos ejemplares. El tercero era una chota con tres años y sin pitones. ¡Lástima que este toro no se hubiera dejado un año más! Habría resultado excelente. De los demás no tenía seguridad el ganadero; lo vimos presenciar la corrida, y alguno no se quemó porque los picadores y los peones le demostraron su afecto. Treinta y dos varas, diecinueve revolcones y diez caballos quedaron en la arena; en los corrales, hasta dieciocho.

Pésimamente banderilleados con dieciocho pares, en los que sobresalió *Quinito*, que cambió un par magnífico. Picadores y banderilleros, malísimos.

*Lagartijillo.*—Toreó desde cerca á su primero, pero sin parar lo debido, y se metió sin coraje para señalar media estocada. Tocó dos veces la médula y oyó palmas. El segundo lo brindó al Marqués de Dilar,

el que le obsequió con una petaca. Toreó cerca, de muleta, con una tanda de ayudados, y entrando mal deja un pinchazo. Repite con media estocada, y por fin entro como se entra al volapié y dejó una gran estocada. (*Palmas y oreja.*)

**Quinto.**—Con mucha prudencia pasó al primero; no hay pases que deban consignarse, pues ya se sabe la rutina: ayudados, etc., y deja un pinchazo, saliendo enfrontado y derribado. Vuelve á la carga y deja media estocada en todo lo alto. Descabelló al tercer golpe y oyó palmas. Al Conde de Benalúa le brindó su segundo, recibiendo un magnífico reloj de oro. Una faena artística de muleta, de las que ya no se usan. Pincha tres veces admirablemente, entrando muy bien, y después receta una estocada hasta las cintas. (*Ovación y oreja.*)

**Félix Velasco.**—Buen cuerpo, mucha guasa y mucho miedo. Toreo poco y mata menos. A la chotita primera la pasó de muleta bailando el zapateado. Quiere recibir dos veces... ¿el qué, «guasonabilis»? Media estocada cerca de la olla y una hasta la cruz, que se aplaude. «En guasa» se le concede la oreja. Brinda su segundo á *Parrao* y le entra á mi hombre el mal de la «tembladera»; sustos, carreras, rueda de peones, un aviso, por doce pinchazos y un descabello; por «ná» se lo encierran vivo. No hubiera sido por falta de talla.

Percances, no ha habido que lamentar ninguno en las tres corridas. *Limeño* fué cogido por el segundo de Villamarta, sacando rota la talega; y el picador *Bomba* con un fuerte varetazo en un pie.

Como final, diré que los toros han gustado por este orden: *Saltillos*, *Villamartas* y *Anastasio Martín*.—**JOSÉ RODRIGO.**

---

**Suma y sigue.**—En Valdepeñas (Ciudad Real) se ha formado una cuadrilla de diestros manchegos, dirigida por los matadores *Antonio Ripoll*, *Tonelcrito*, y *Eusebio Córdoba*, *Regatero*.

---

**Porto** (Portugal).—**11 de Mayo.**—Sale á la arena el primero, negro listón. *Fernando de Oliveira* le obsequia con cuatro *ferros* superiores; el toro, grande y codicioso, salta dos veces al callejón, rompiéndose la segunda el espinazo, por lo cual fué necesario darle la puntilla.

Segundo, berrendo. Entre *Cadete* y *Gonzalves* le parean por lo mediano. *Algabeño* lancea al toro con lucimiento, poniendo la mano en el hocico. (*Ovación.*) Pasando de muleta da varios pases buenos, señalando la muerte en su sitio. (*Palmas.*)

Tercero, del pelo del anterior. *Santos* y *Costa* parean al tábano regularmente. *Algabeño* da algunos lances superiores y señala una estocada en todo lo alto. (*Ovación.*)

Cuarto, negro, corniapretado. El caballero aficionado *Marcelino* clava siete *ferros*, entre cortos y largos, algunos de verdadero compromiso. (*Palmas.*)

Quinto, berrendo. Ejecuta la suerte de *gayola* *Blanquito*, agarrando medio par bueno y uno superior; *Sevillano* adorna al morito con dos pares buenos. *Algabeño*, con varios pases en redondo y tres

superiores de molinete, cuadra al bicho, para señalar una estocada superior. (*Entusiasmo general.*)

Sexto, negro. Es rejoneado por *Oliveira* con cuatro *ferros* superiores y dos cortos de castigo.

Séptimo, como el anterior. *Cadete* ejecuta la suerte de *gayola*, agarrando un par bueno y dos regulares á la media vuelta. *Santos* pone tres pares de frente superiores. *Algabeño* gana una gran ovación pasando de muleta y señala una estocada superior.

Octavo, del pelo de sus hermanos. Entre *Algabeño* y *Blanquito* le obsequian con varios pares, agarrando el matador dos que no pasaron de regulares. Coge los trastos y, después de una faena algo movida, simula una estocada delantera.

Noveno, con terno igual á sus dos hermanos anteriores. El aficionado *Marcelino* le pone cuatro *ferros* cortos, arrojándose á la cara, no ocurriéndole un percance gracias á la nobleza del toro y á montar un caballo que para sí lo quisiera el que suscribe.

Décimo, negro morucho. *Gonzalves* pone un par á *gayola* y otro bueno á la media vuelta. *Acosta* agarra dos regulares, siendo cogido en el segundo; al quite, con oportunidad, *Algabeño*.

Los forcados estuvieron regulares.

—**18 de Mayo.**—Plaza de *Matusiños*.—El ganado lidiado esta tarde ha sido bueno, bien criado y noble.

Los caballeros *José* y *Manuel Casimiro* estuvieron á la altura de su nombre.

En banderillas se distinguieron *Teodoro*, *Saldaña* y *Gonzalves*, y *Zocato* clavó uno superiorísimo al quiebro. En la brega, *Zocato*, *Teodoro* y *Santos*; el último tuvo el santo de espaldas, no logrando, á pesar de sus buenos deseos, agarrar en toda la tarde más que un par regular.

*Chicuelo* ha dejado en esta el recuerdo de los buenos, afirmando una vez más que no en balde figura su nombre en los carteles, que entusiasman á los aficionados. En el toro cuarto puso tres pares de banderillas al cambio y uno de poder á poder, todos superiores. Con la muleta ha estado bien en los toros segundo y cuarto, señalando la muerte en todo lo alto; toreó con el capote al primero como lo hacen los maestros. (*Muchas palmas.*)

Los mozos de forcado nada de particular hicieron.

—**19 de Mayo.**—Con toros del mismo ganadero y los artistas de la anterior, se verificó en esta la segunda corrida de las anunciadas.

Los caballeros estuvieron superiores poniendo *ferros* en los toros primero, cuarto y séptimo, adornando el morrillo del último con cuatro cortos cada uno, recibiendo estruendosas ovaciones.

*Teodoro* y *Santos* lograron poner algunos pares regulares. *Zocato* incansable en la brega, agarrando en el séptimo toro un par de los buenos.

*Chicuelo* bregando con el capote, y banderilleando con dos pares al cambio, metiéndose al mozo de espaldas entre las piernas, recibió grandes ovaciones. Con la muleta en el toro quinto hizo lo que pudo contra el viento, que no le dejaba un instante quieto el telón; logrando, á pesar de todo, dar varios pases de lucimiento, señalando una estocada superior y escuchando palmas y música. Los forcados hicieron dos pegas regulares en los toros segundo y cuarto. Las corridas han resultado notables, tanto por los artistas como por el ganado.—**F. CABRERA.**

Agente exclusivo en la Rep.<sup>a</sup> Mexicana: **Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México** Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: **LA JOYA LITERARIA** de **J. Boix Ferrer**, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de **AREQUIPA**, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.